Alice Hříbalová

434377

4. 5. 2020

Made in Spain

La novela *Made in Spain* de Javier Mestre, publicada en 2014, explora las posibilidades del género de la novela social en el siglo XXI. Está ambientada en la época de la crisis económica y desarrolla una historia, a través de la cual se pregunta si es posible tener éxito en el mundo empresarial si uno quiere hacer negocios de manera justa. La claridad del mensaje parece más importante que la innovación formal, pues la novela está escrita en lenguaje sencillo y a veces algo repetitivo, la historia se desarrolla de manera cronológica y la narración también sigue los moldes narrativos tradicionales. La misma historia empieza y termina en Marruecos y sigue un período en la vida de Fernando, el heredero de la fábrica de zapatos, que es el eje de la novela. El esfuerzo de Fernando por hacer las cosas de manera justa y crear una empresa utópica (aunque si lo pensamos, lo único que pretende es que los trabajadores ganen lo que se merecen y que se sigan las leyes, lo que no debería ser una utopía) choca una y otra vez con la cruda realidad del mundo empresarial capitalista, con las ambiciones de sus compañeros y amigos e incluso con su misma pasividad. Si bien la novela plantea preguntas importantes, opta por resolverlas de la manera más negativa posible: el protagonista vuelve a Marruecos para seguir drogándose y olvidarse del fracaso de su propuesta.

Aunque la novela acierta en retratar la explotación de los trabajadores y provoca a pensar sobre las posibles maneras de resolver los problemas de la sociedad capitalista, desde el punto de vista literario, tiene sus fallos. Todos los elementos en la obra sirven para demostrar el conflicto social, lo que significa que los personajes son algo unidimensionales y poco interesantes, pues solamente existen para jugar su papel en la eterna lucha. Algunos parecen exageradamente negativos, otros demasiado idealizados. Por ejemplo, se repite muchísimas veces que Fernando es muy tímido pero que todos sienten simpatía hacia él. No se explica nunca la razón de esta simpatía que todos sienten hacia un drogadicto que nunca dice nada. No llegamos a saber nada más sobre él, porque él mismo básicamente no actúa ni habla. Toda su personalidad está definida a través de su propuesta de una empresa justa. Más que un personaje parece una idea, un portador de valores, a través del cual se definen las actitudes de otros personajes. El único personaje que no me parecía tan unidimensional fue Rosana, pero aun así, su desarrollo psicológico en la novela resultaba poco creíble, sobre todo teniendo en cuenta la ingenuidad con la que actuó hacia el final de la novela, aunque a lo largo de la historia había sido ella la voz de la razón.

Para concluir, si bien entiendo la propuesta de Mestre, me parece interesante y me gusta que despierta varias cuestiones que todos debemos plantearnos, la novela como tal me parecía algo esquemática y floja.

Fuentes:

Mestre, Javier. *Made in Spain.* Barcelona: Caballo de Troya, 2014.

De acuerdo en casi todo. Los personajes fallan. Es un intento de reactualización de la novela social. Los personajes son casi „arquetipos“, como tú dices, „unidimensionales“.

Escribes muy bien en español.